

sofismo; ved por último, como sube en el carro revolucionario, y desde él clama impotente contra Dios, mientras que desconcierta y despedaza sus mismas sociedades. ¡Ah! ¿Quién podrá describir con los debidos colores esta última época de la ceguera humana y de la proteccion divina?

Pero la Religion ha acudido con el remedio. Personificada en los pontífices romanos, se ha presentado á las puertas de la ciudad eterna para contener la desoladora marcha de los desvaríos religiosos y de las locuras políticas; y esta barbarie de nueva especie ha retrocedido á la vista de la tiara, como en otro tiempo el feroz Atila.

¡Oh! Y esta Religion que ha guiado y sostenido á la humanidad al través de los siglos y en medio de tantas vicisitudes; esta Religion que ha guiado al hombre, así por las soledades del desierto como por las seducciones de la fábula, así por la obstinacion de las heregias como por el orgullo del filosofismo, así en el laberinto de los sofismas como en el torbellino de las revoluciones; esta Religion es tambien la que toma de la mano al hombre desde su infancia, hasta que le lleva á descansar en el silencio del sepulcro.

Cuando nos abrasan el corazon las ilusiones de la juventud, cuando nos conturban las aspiraciones de una gloria mentida, cuando nos precipitamos en pos de mentirosos placeres, ¡ay! la Religion es la que deshace ante nuestros ojos el fantasma seductor, tras del cual se esconde la negra realidad del desengaño. ¿Quién no ha estado próximo á zozobrar en las deshechas borrascas del corazon? ¿quién no ha sentido, pronto ya á caer en los abismos de la mentira, una mano oculta y misteriosa que le desviaba de las engañosas sendas, para llevarle por los venturosos caminos de la vida y de la verdad? Era la mano de la Religion, que apiadada de nuestra locura, queria retirar de nuestros labios la hiel de los dolores, y de nuestro corazon las punzadoras espinas del remordimiento. Y cuando hemos caido al fondo, menospreciando el auxilio de esta mano salvadora, ella misma, ella, la mano de la Religion ha venido á derramar el bálsamo del consuelo en nuestra alma herida y atribulada.

Bendita esta Religion, que tanto ha hecho por la sociedad y por el hombre, esta Religion que guia y salva á las sociedades,